

Orientaciones para las Congregaciones

En respuesta a un brote severo de enfermedad contagiosa

Los medios de comunicación vienen generando interés en el brote actual del coronavirus y los presbiterios y las congregaciones tienen una oportunidad de educar sobre formas de prepararse y responder a las enfermedades contagiosas que se extienden. A medida que comienzan sus planes, dos puntos que deben considerar incluyen, qué puede y debe hacerse AHORA y qué puede ser necesario LUEGO.

¿QUÉ HAY QUE HACER AHORA?

Crear un grupo de trabajo para coordinar la respuesta de la iglesia dentro de la congregación y en la comunidad. Designar a una persona como punto de contacto principal que recibe todos los mensajes relacionados con la respuesta.

Precauciones

Adoptar precauciones de sentido común destinadas a frenar o prevenir la propagación de la influenza entre la membresía:

- Pedir que las personas enfermas se queden en casa. Brindar cuidado espiritual alternativo a aquellas personas que no pueden asistir al servicio u otros eventos debido a estas precauciones.
- Pedir que las personas se sienten cada dos bancos, así dejando la distancia social recomendada de un metro durante un brote.
- Capacitar a los/as ujieres para ayudar a las personas que pueden ser afectadas. Pañuelos, frascos pequeños de gel desinfectante y máscaras pueden ser útiles.
- Poner gel desinfectante para manos con base alcohólica (mínimo 60% de alcohol) en los cuartos de baño para usarse después de lavar las manos.
- Ser más diligentes al limpiar las cocinas, los baños y las aulas. Usar aerosol desinfectante

sobre todas las superficies sólidas, incluyendo en los pomos de las puertas.

- Limpiar los juguetes en las escuelas dominicales y guarderías después de cada clase. Mezclar una porción de blanqueador normal con diez porciones de agua (mezclar una solución fresca para cada día de uso), o utilizar aerosol para superficies con blanqueador marca Clorox®.
- Apagar todas las fuentes de agua y etiquetarlas «no usar».
- Supervisar más cuidadosamente la higiene de los/as niños/as pequeños/as (guardería y escuela dominical).
- Considerar cambiar las prácticas de comunión, evitando la copa común y pasar la hogaza de pan. Considerar usar juegos de comunión ya llenos o hacer que el/la celebrante distribuya el pan con guantes. Preparar los elementos usando guantes y máscaras. Dejar los elementos cubiertos hasta usarlos. Se puede invitar a la mesa de comunión los/as comulgantes por bancos.
- Durante la bendición de la paz, limitarse a sonreír y pronunciar las palabras, sin abrazarse ni apretar de manos.
- Velar por que las personas que toquen los alimentos (en todos los eventos de la iglesia, incluyendo Meals on Wheels, dispensa de comida o servicio de comida doméstico) sigan precauciones más estrictas para la preparación segura de alimentos, incluyendo el uso de guantes, máscaras y cubiertas de cabello.

Estar consciente de las necesidades

Crear una lista de personas de la congregación y la comunidad que tengan necesidades especiales en el caso de una emergencia médica y definir el apoyo que la iglesia pueda brindar.

Capacitación

- Solicitar al hospital local u organismos de atención médica que capaciten a la feligresía sobre el cuidado paliativo y las precauciones para enfermedades contagiosas que se deben adoptar en los hogares de personas afectadas.
- Se debe EXIGIR que aquellas personas que brinden cuidado pastoral y espiritual continuo en hogares durante un brote tengan YA capacitación sobre precauciones para enfermedades contagiosas.

Recursos

Proporcionar recursos educativos en formatos sencillos y fáciles de comprender.

- CARTELES: Hacer carteles o hacer que los niños y niñas hagan carteles que recuerden a las personas lavarse las manos con jabón y agua frecuentemente.
- BOLETÍN INFORMATIVO: Crear un boletín informativo que recomiende las buenas prácticas de salud. Informar a la feligresía sobre el «distanciamiento social» para que las demás personas no se ofendan por la falta de abrazos o apretones de manos, incluso en el tiempo de compartir la paz.
- PANFLETOS: preparar información (en los idiomas de la congregación y de la comunidad) sobre cómo cuidar a alguien que esté enfermo. Incluir información sobre los servicios que ofrece la iglesia para ayudar con el cuidado en casa.
- Ordenar o descargar *Ilumina Nuestro Camino* — *Guía de Cuidado Espiritual en Desastre* (disponible en español) entrando a <https://pda.pcusa.org/pda/resource/light-our-way/> Facilitar copias al personal, los/as líderes de la iglesias y a toda persona que participe en el cuidado pastoral y espiritual.

PREPARARSE PARA LUEGO...

En el casode que un evento pandémico sea inminente en su estado o comunidad, se recomienda tomar las siguientes medidas:

Alcance Comunitaria

Muchas personas del gobierno que trabajan en planificación dan por sentado que las iglesias serán los prestadores principales de cuidado paliativo y distribución alimenticia. Las respuestas serán diferentes según el plan de respuesta estatal y la gravedad percibida del brote.

Para tener claro cuál ha de ser su plan local, es importante ponerse en contacto con los sistemas de manejo de emergencias de la localidad, ya sea a través del Centro de Operaciones en Emergencias o la organización local que responda en casos de desastre. Muchas comunidades cuentan con un grupo coordinador llamado Organización de Voluntarios Activa en Desastres (Voluntary Organizations Active in Disaster, VOAD) o un consejo de desastres que forma parte de la Cruz Roja Americana. Alguien de la congregación debe inscribirse en al menos uno de estos grupos como un punto de contacto de la iglesia.

El clero y otros/as empleados/as deben considerar tomar las capacitaciones de la Cruz Roja e inscribirse con la Cruz Roja.

Situación actual

Por favor, siga las siguientes páginas de web para recibir información actualizada:

Centros para el Control y Prevención de Enfermedades: www.cdc.gov/spanish/

La Organización Mundial de Salud: www.who.int

El Departamento de Salud y Servicios Humanos estadounidense: www.hhs.gov

Plan de continuidad de ministerio

En una pandemia de fase 6, el método de contener la propagación de la enfermedad exige el aislamiento social de las personas contagiadas y reducir las oportunidades de contactos sociales entre las personas no afectadas. Es posible que los negocios se cierren; que se cierren las escuelas y guarderías de niños; que se restrinja los viajes.

Las iglesias tendrán que determinar la opción adecuada entre aislamiento (cancelar actividades)

versus el mantener o ampliar los programas de misión en la comunidad.

Antes de que se declare una pandemia de fase 6, la iglesia debe contar con un plan de gobierno y toma de decisiones, tomando en cuenta la imposibilidad de reunirse en persona. El consistorio puede llevar a cabo sus asuntos a través de teleconferencias; los actos tendrían que ser ratificados en una reunión ordinaria después de que se levanten las restricciones. Los presbiterios y congregaciones pueden desarrollar pautas concretas con respecto a reuniones electrónicas en sus reglamentos permanentes.

Desarrollar los medios de adoración para cuando la congregación no puede reunirse. Algunas opciones:

- Contactar estaciones radiales locales para explorar transmisiones en remoto o adoración grabada.
- Estar en contacto con la red local de televisión por cable sobre la transmisión de servicios de adoración grabados, comunicados de la iglesia u otros eventos.
- Preguntar al proveedor de servicios de Internet local sobre podcasts y transmisiones virtuales del servicio en directo, clases de escuela dominical u otros eventos. Si bien la inversión inicial puede resultar costosa, puede ser el comienzo de todo un ministerio nuevo para personas que sean capaces de asistir, a un costo de mantenimiento muy razonable. Pueden ser útiles los servicios conferencias virtuales con vídeo y audio tales como skype.com o gotomeeting.com.

Desarrollar un plan de continuidad de los trabajos.

- Planifique formas de alentar a los/as congregantes a realizar sus compromisos. Dar instrucciones claras y sencillas sobre las opciones que tiene la feligresía.
- Hablar con proveedores y empresas de servicios públicos sobre operaciones

reducidas en la iglesia a causa de las clausuras.

- Planificar la continuación de operaciones administrativas y determinar si es aconsejable incrementar la seguridad durante los cierres. ¿Algunos/as empleados/as pueden trabajar desde casa?

Velar por el cuidado y apoyo congregacional para un ministerio continuo en la comunidad.

- Ministerio de dispensa de alimentos — analizar un plan para continuar operaciones dentro de los lineamientos para reuniones públicas y con las precauciones que evitan propagar la influenza. ¿Es posible la entrega a domicilio?
- Grupo de atención a feligresía — explorar cómo prestar atención paliativa y apoyo nutritivo a las personas que sean incapaces de cuidarse a sí mismas (debido a afecciones existentes o contagio). Pueden extenderse programas alimenticios en hogares con entregas de comidas (meals on wheels) para atender las necesidades adicionales.

Desarrollar planes para responder a necesidades nuevas a medida que aparecen.

- ¿Cómo puede la iglesia brindar apoyo a las familias si los negocios, las escuelas y las fábricas cierran? ¿Cómo cuidará la iglesia a las personas que queden sin techo y las desplazadas a causa de alteraciones económicas dentro de la comunidad?
- ¿Cómo pueden colaborar las iglesias para brindar apoyo a las personas afectadas? ¿Las iglesias pueden compartir Enfermeros/as Parroquiales y Ministros/as de Esteban (Stephen Ministers)?



www.pcusa.org/pda